

zona noroeste de Offaly de la Iglesia de Irlanda—, que trabajaba en equipo junto con Anthony Fahy —el líder de la Iglesia Católica de los irlandeses—, es llamativo; es una sociedad económica, política, de liderazgo hacia la comunidad. Father Fahy vivía además en un apartamento en la casa de los Armstrong. No es que Fahy estuviera desesperado por que Thomas Armstrong se convirtiera o se interesara por convivir con un papista ni muchísimo menos.

*Yo supongo que algunas de estas interpretaciones, que se apartan de ciertos lugares comunes, a la gente de la colectividad le habrán resultado “diferentes”...*

—Sí, por eso es que me esmeré en tratar de aportar mi análisis con rigor metodológico, para que no fuera meramente una opinión. Cuando hablamos, por ejemplo, de religión, hay mucha gente que puede sentir que se está atacando su identidad; y decir en realidad que, el treinta o cuarenta por ciento de los inmigrantes irlandeses que vinieron acá no eran católicos sino protestantes puede molestar.

*El tema de la identidad es una preocupación central que usted aborda de distintas maneras...*

—Cuando mencionábamos antes los valores, las actitudes, los principios a los que adhieren determinados grupos sociales, el resultado es determinada identidad o identidades, mezclas de identidades en diferentes grados. No es fácil decir “la identidad irlandesa”, “la identidad católica”, “la identidad argentina”, pero lo interesante es que uno tiene el vicio de analizarlas como algo estático, lineal. Y la realidad es que la identidad, tanto como las inmigraciones, son algo flexible, algo movedizo, algo que el verbo *devenir* define de forma bastante precisa. *Devenir irlandés* ¿por qué? Justamente, porque estas tres o cuatro decenas de miles de inmigrantes que vinieron en un siglo —a partir de 1830— al Río de la Plata, nacidos en Irlanda, en

su mayoría no se sentían irlandeses. Si nos encontramos en un bar, no aquí en Buenos Aires sino en París, y otra persona nos pregunta de dónde somos, no vamos a decir “de Rosario”, “de Córdoba” o “de Carmen de Patagones”, vamos a decir “de Argentina”. Así que ellos cuando venían eran ingleses de Wexford, Ballymore, etc. Incluso era más importante su lugar de origen que el hecho de venir de Irlanda, no existía tan fuertemente como existe hoy la identidad irlandesa, la “irlandesidad”. Así que hay un devenir-ingleses que después se transforma en devenir-irlandeses hacia 1870, y que luego sigue avanzando hacia el devenir-argentinos. Al tener otras circunstancias políticas y económicas, los que habían devenido de ingleses a irlandeses, devinieron argentinos.

*El libro también matiza algunas explicaciones tradicionales. En primer lugar porque, en términos comparativos, la inmigración irlandesa en la Argentina es la más grande de países de habla inglesa. En segundo lugar, porque el origen de las migraciones parece concentrarse en los condados del sudeste.*

—Sí, hay algunas relaciones de causa-efecto. En el caso de los Midlands hay una relación muy fuerte con ex prisioneros de la primera campaña inglesa de 1806. Beresford mismo era irlandés —su familia era una familia terrateniente en el centro de Irlanda. Había un regimiento entre las fuerzas invasoras que tenía su *head quarters* cerca de Aflon y había mucha gente que provenía de allí. Algunos de ellos se establecieron en la Argentina, quedaron como prisioneros, y luego pasaron fácilmente a integrar la sociedad. Es llamativo cómo gente bastante humilde, al llegar al país, se casaba muy rápidamente con chicas argentinas de la alta sociedad de ese momento. Hay un John Murray (que no tiene nada que ver con mi familia), de Springtown Streamstown, que era el centro de esta región de los Midlands, que se instala en un campo en San Antonio de Areco y empieza

a escribir a su casa y a sus vecinos para que vengan a ayudarlo. Así comienza una típica cadena migratoria a través de la correspondencia que provoca la emigración de ese pueblo. También Thomas Armstrong hace un viaje específicamente a esta zona para reclutar trabajadores para su saladero en Buenos Aires. Eso es en los Midlands. En Wexford, la relación es más comercial, hay dos personas que son contratadas por una firma de Liverpool para abrir una casa de comercio en Buenos Aires y estos personajes también abren un saladero, y para ese saladero contratan a vecinos y primos provocando la primera cadena migratoria de Wexford.

*¿Hubo algún pueblo o ciudad que quedara virtualmente vacío?*

—Ballymore —un pueblo que está construido a lo largo de la ruta Mericar entre Mullingar y Ballymore Longford—, en el centro de la zona de mayor emigración hacia Argentina de los Midlands. Es conocido como el pueblo habitado en sus puntas y sin nada en el medio. Hoy se nota que las casas del medio son más nuevas que las casas de las puntas. En un momento, todos los que estaban en el medio emigraron a la Argentina.

*Uno de los aportes más interesantes del libro es que está impregnado de análisis del discurso y cuestiones de estudios culturales. ¿Esto, tiene que ver con su formación en Letras?*

—Hay una tradición lingüística muy fuerte en Ginebra, no solamente por la figura de Ferdinand de Saussure sino también por Charles Bally y muchos otros que formaron la Escuela de Ginebra, una escuela tradicional. También en la semiótica y otros campos de la lingüística y de la crítica, con Prieto, Mulligan, George Steiner y otros. Pero más que nada, los modernos representantes de esta Escuela de Ginebra tienen un fuerte componente de análisis del discurso, disciplina que ha empezado más tarde en Estados Unidos y Alemania. Este análisis del